



LAS **FUERZAS** DEL TRABAJO

**¿QUIÉNES
SOMOS?**



a llegada de Javier Milei a la presidencia aceleró la ofensiva del capital sobre la clase trabajadora, acompañada por discursos que incluso llegan a negar su existencia. La figura del trabajador o trabajadora es desplazada por la del “emprendedor”: un individuo aislado, que actúa en relaciones de mercado con intereses propios. Como consecuencia de ello, las organizaciones obreras y populares son consideradas nichos de “la casta”.

Este ataque no es nuevo. Durante los 90 los ideólogos del capital planteaban que habíamos llegado al “fin del trabajo” y buscaban invisibilizar nuestros conflictos y luchas. Ello no impide dejar de reconocer que el mundo del trabajo se transforma, cambia, muta y eso muchas veces es leído como un cambio en las formas en que se organiza la sociedad. Sin embargo, el trabajo humano sigue siendo lo que crea valor, y el modo de producción capitalista en el que habitamos sigue regido por relaciones de explotación y expropiación. Aún hoy, precarios, pluriempleados, cuentapropistas, changarines, obreros fabriles, administrativas y limpiadoras, somos quienes movemos el mundo.

En este berenjenal en el que estamos inmersos la pregunta por quiénes somos cobra una centralidad vital. Necesitamos revisar los cambios que atravesó la clase trabajadora en la historia reciente, y reevaluar qué formas de organización y qué estrategias de acción y construcción sindical son necesarias para la etapa.

Lo que nos distingue a lxs trabajadorxs es que no tenemos acceso a gran parte de los recursos necesarios para reproducir nuestra existencia. De allí la necesidad de “vender nuestra fuerza de trabajo para acceder a nuestros medios de subsistencia.” Sin embargo, no todos estamos en igualdad de condiciones en el mercado de trabajo, y no todos tenemos las mismas condiciones y problemas laborales. Eso también explica que diferentes grupos al interior de la clase trabajadora tengan objetivos inmediatos y demandas diferentes incluso contrapuestos entre sí

ASALARIADOS, CUENTAPROPIISTAS, PRECARIOS.

LAS FORMAS DE **INSERCIÓN** **EN EL MERCADO** DE TRABAJO

En los últimos años el mercado de fuerza de trabajo formal mostró su incapacidad de crear puestos de manera sostenida, lo que redunda en un crecimiento de las formas más precarias de inserción en la estructura ocupacional. En la actualidad la mitad de los puestos de trabajo se reparten entre asalariados no registrados (sin aportes al sistema de seguridad social y, en la práctica, sin acceso a la mayoría de los derechos laborales) y trabajadores por cuenta propia. Esta foto del mercado de fuerza de trabajo se complementa con una película donde la tendencia es más preocupante: entre 2016 y 2024 casi el 80% de los nuevos puestos de trabajo se explican por el comportamiento de estas dos modalidades, mientras que el sector privado registrado se mantuvo estancado.

	2016	2024	VARIACIÓN OCUPACIÓN		PARTICIPACIÓN EN LA VARIACIÓN TOTAL
			ABSOLUTA	%	
TOTAL (EN MILES)	20.020	22.561	2.541	12,7%	
SECTOR PÚBLICO	3.420	3.780	360	10,5%	14,2%
SECTOR PRIVADO REGISTRADO	7.171	7.332	157	2,2%	6,2%
SECTOR PRIVADO NO REGISTRADO	4.636	5.614	979	21,1%	38,5%
NO ASALARIADOS	4.790	5.835	1.045	21,8%	41,2%

Puestos de trabajo según categoría ocupacional,
variación total y porcentual 2016 - 2024 (INDEC).

PRECARIZACIÓN, INFORMALIDAD Y PLURIEMPLEO

01

El crecimiento de la informalidad, ya sea a través de asalariados sin registrar o del trabajo por cuenta propia, es un dato distintivo de la etapa. La inmensa mayoría de estos trabajadores y trabajadoras – salvo algunas excepciones – carece de cobertura de salud o de aportes jubilatorios, sus ingresos son menores que los del promedio de los ocupados formales, y se encuentran en una situación de mayor inestabilidad y vulnerabilidad. Un elemento emergente de esta composición es que la inserción como asalariadx en el mercado de trabajo ya no es garantía del acceso a determinadas condiciones de reproducción (jubilación, cobertura de salud, vacaciones, etc). A la vez, se incrementa la cantidad de trabajadores que necesitan complementar sus ingresos a través de distintas políticas públicas (asistencia alimentaria, planes de empleo, etc) o sumando horas de trabajo – sobreempleo-.

La experiencia de lxs trabajadorxs en las últimas décadas muestra que, en determinadas situaciones, las personas “condensan” múltiples categorías del mercado de trabajo (combinando el trabajo asalariado, registrado o no, con “changas” informales o con trabajo familiar), a la vez que unx trabajadxr puede atravesar variadas formas de inserción. En efecto, para la primera década del siglo XXI, la mitad de lxs asalariadx formales habían pasado por empleos informales, y es recurrente la alternancia entre el “cuentapropismo” y el trabajo asalariado formal o informal.

DESIGUALDAD POR GÉNERO

Muchas de las diferencias entre varones y mujeres en el mercado de trabajo se explican por la forma en que se organizan las tareas en el espacio doméstico – el “hogar” o “la familia” – fundamental para que las personas regresen cada día a su trabajo. Ese trabajo extra no remunerado que las mujeres llevan adelante en los hogares se convierte en una doble jornada que limita su inserción en el mercado de fuerza de trabajo.

Las mujeres trabajan menos horas en actividades remuneradas; tienen más dificultades para acceder a puestos jerárquicos, son mayoritarias en actividades con bajos salarios y altos niveles de informalidad. La presencia/ausencia de políticas públicas, y la forma que ellas toman, tienen un papel fundamental para potenciar o mitigar estas brechas.

11

ENTRELAZAMIENTO PRODUCTIVO.

TODXS SOMOS
PARTE DE
“LA CRIATURA”

02

En la actualidad, los sectores estratégicos para la acumulación de capital – los complejos exportadores, el sector bancario y financiero, principalmente – concentran una proporción relativamente menor de puestos de trabajo. En contraste, se incrementan los trabajadores y trabajadoras insertos en los sectores que hacen posible su reproducción diaria (salud, educación, transporte de pasajeros, trabajo doméstico remunerado, entre otros). Las crecientes diferencias en el acceso a derechos por parte de ambos grupos es parte de la estrategia del capital.

Cuando nos adentramos en los lugares de trabajo también encontramos divisiones dentro de los asalariados registrados, principalmente heredadas de la reestructuración y reforma laboral de la década del '90: trabajadorxs “efectivxs” o “de planta”; “tercerizadx”; lxs “de agencia”; o “contratadx eventuales.”

Esa heterogeneidad dentro de los lugares de trabajo se replica en los espacios de comercialización (de trabajadores de venta en shoppings, a vendedores en ferias populares o en la vía pública). Es por eso que, a pesar de las distintas inserciones en el mercado de trabajo y de las segmentaciones en empresas, lxs trabajadores están involucrados e interconectados en procesos comunes de producción – en general las cadenas desembocan en las grandes compañías transnacionales. Incluso todas las tareas de trabajo “de cuidados” (remunerado, no remunerado o remuneradas a través de planes) se encadenan en este circuito.

PROCESOS DE TRABAJO Y DESARROLLOS TECNOLOGICOS

La expansión de las dinámicas de digitalización, virtualización e informatización del trabajo – condensadas en la Inteligencia Artificial, la organización del trabajo a través de plataformas y la llamada “industria 4.0.” – transforma las dinámicas de organización, distribución y localización del trabajo, y con ello las relaciones entre las personas sujetas a diferentes tipos de contratos o de relaciones laborales.

Estas innovaciones se implementan con el objetivo de profundizar e interconectar aún más la coordinación y las conexiones necesarias para llevar adelante los procesos productivos.

21

INTENSIFICACIÓN DEL TRABAJO

Y TRANSFORMACIONES EN LA CARGA LABORAL, INCREMENTANDO LOS PADECIMIENTOS DE ORIGEN PSÍQUICO Y AFECTIVO

La organización y el control del trabajo se realizan a través de modalidades cada vez más abstractas: “trabajo conectado” o “management algorítmico”. Ello conduce a una mayor intensificación del trabajo, a un incremento de la explotación y a la transformación de la carga laboral. Su aspecto físico tiende a disminuir, mientras que se incrementan las tareas que demandan concentración, con ritmos crecientes de trabajo. Esto tiene consecuencias sobre las formas de desgaste y de salud-enfermedad.

Durante la pandemia adquirieron visibilidad dos dinámicas en la transformación de los procesos de trabajo: el trabajo organizado a través de plataformas y el trabajo remoto. El fin del confinamiento y de la cuarentena disminuyó el trabajo remoto, pero dejó intacta - e incluso profundizó - la dinámica de digitalización e informatización. Estos procesos de digitalización avanzaron en todos los sectores productivos. Las transformaciones en curso en los colectivos de trabajo apenas se vislumbran, pero son uno de los elementos que van a condicionar nuestra acción futura.

LAS FUERZAS DEL TRABAJO

2022

LAS FUERZAS DEL TRABAJO



**FUNDACIÓN
ROSA
LUXEMBURGO**